

Editorial

AL ESCRIBIR ESTAS LÍNEAS, con las cuales arranca este Número 4 de RUEDAS CLÁSICAS, me encuentro en San Carlos de Bariloche disfrutando de ese evento único, como son las Mil Millas Sport, sobre el cual les hablaré en detalle en el próximo Número 5. Y mientras contemplo extasiado el Monte Tronador, tan imponente, referente, maravilloso, me imagino que tiene una clara relación con nuestra revista.

Es que así como los mejores autos sport y clásicos del país encuentran el marco adecuado en un paisaje único como es el Llao-Llao, Puerto Pañuelo, y otras tantas maravillas naturales, estoy convencido que RUEDAS CLÁSICAS es justamente el medio ideal para mostrar los mejores autos del país, describir los buenos eventos que se realizan acá y en todo el mundo, rescatar nuestra historia automotriz, y evocar las grandes carreras y los ídolos.

Estamos celebrando el primer año, con cuatro ediciones puestas a vuestra consideración. Cuando iniciamos este recorrido, nos propusimos diversos objetivos, los cuales percibimos que a lo largo de este período se han ido cumpliendo, ya que hemos crecido en páginas, secciones, y cobertura en muchos de los mejores eventos.

Pero lo más importante, es que también notamos la aceptación por parte de ustedes, amigos lectores, la cual se traduce en más y más suscriptores, una importante respuesta en quioscos, y además el reconocimiento por parte de los auspiciantes, quiénes ya comprueban que RUEDAS CLÁSICAS se consolida como una revista diferente.

Vamos por más. La actividad, creciente como nunca, con nuevos autos que llegan al país, con joyas de nuestro automovilismo deportivo que siguen apareciendo, con más y mejores eventos que se agregan al calendario, así lo demanda.

Por eso, encaramos nuestro segundo año con todo, dispuestos a brindarles la mejor información, las mejores imágenes, y todo lo que tiene que ver con nuestros amados antiguos y clásicos. Sólidos, fuertes, referentes. Como el Tronador.

Que la disfruten.

Hugo Semperena
Director Ejecutivo